



COMENTARIOS EN TORNO A LA NUEVA ESTRATEGIA MARÍTIMA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Jorge Martínez Busch*

- Antecedentes.

En octubre del año 2007, se realizó en la Academia de Guerra Naval de los Estados Unidos, en Newport, la XVIII versión del Simposio Internacional sobre el Poder Naval, encuentro bianual que reúne a todos los Comandantes en Jefes de las Armadas del mundo. Asistieron representantes de los mandos superiores de 100 naciones que poseen Armadas, desde las grandes potencias a las pequeñas instituciones que trabajan en alguna forma con la Armada de los Estados Unidos en toda clase de ejercicios, desde los más complejos a los más sencillos. En esa oportunidad, el Jefe de Operaciones Navales, el Comandante del Cuerpo de Infantería de Marina y el Comandante del Servicio de Guardacostas presentaron a la audiencia lo que han llamado "Una estrategia unificada para el siglo XXI". En este artículo se analizarán algunos aspectos del documento publicado en la revista *Proceeding del U.S. Naval Institute*, correspondiente al mes de noviembre de 2007, en donde los comentarios son de exclusiva responsabilidad del autor.

- Prefacio.

En el prefacio se plantean tres aspectos de interés que dan el marco general para entender los propósitos de esta nueva estrategia marítima. El primer planteamiento es que ella pretende unificar las estrategias particulares de cada fuerza, que constituyen lo que se llama las fuerzas marítimas, en una sola estrategia, integrando por primera vez, las estrategias de la Armada, de la Infantería de Marina y del Servicio de Guardacostas, siendo esta la razón de que se hable de una estrategia unificada, involucrando a las tres componentes del poder marítimo. Aquí hay un cambio en las concepciones de empleo de las fuerzas ya que ellas pasan a ser todas partes, no ya del poder naval, sino que del poder marítimo, concepto que define a la unión de estas fuerzas en el objetivo común de defensa de la forma de vida que caracteriza "al pueblo norteamericano y a sus aliados". Agrega que el mandato que les ha dado la Nación es proteger los territorios y ganar las guerras en combinación con los esfuerzos para disuadir y prevenir estas guerras, es decir que aquí reafirma la tarea fundamental de dar la seguridad, razón de ser de las fuerzas armadas en su tarea de prevenir y de ganarlas, si esto último no se puede lograr.

* Almirante. Oficial de Estado Mayor, Profesor Militar de Academia, Ex - Comandante en Jefe de la Armada. Magíster en Ciencias Naval y Marítimas, Miembro titular del Instituto Geopolítico de Chile, Miembro de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile, Miembro Correspondiente en Valparaíso de la Academia Chilena de la Historia y Director del Instituto de Estudios del Pacífico de la Universidad Gabriela Mistral. Senador de la República (1997 - 2006). Magno Colaborador de la Revista de Marina, desde 1991.

El segundo aspecto se encuentra en el hecho que esta estrategia se diseñó considerando la opinión de los ciudadanos a través de una serie de foros con los diferentes estamentos que conforman la sociedad norteamericana y que en estos foros el pensamiento de los ciudadanos fue que “las fuerzas marítimas sigan siendo poderosas y fuertes, que les sigan prestando protección, tanto a ellos como a los territorios de los Estados Unidos y que se trabaje en conjunto con los países aliados para prevenir las guerras”. Estos análisis fueron hechos a través de rigurosas investigaciones académicas, análisis y debates, cuyo resultado fue una estrategia coherente que “cumpliera con las expectativas de los ciudadanos norteamericanos”. Sin duda que en este diseño han intervenido factores políticos y preocupaciones tales como el presupuesto de la Defensa y la imagen de las Fuerzas Armadas en la opinión pública nacional, pero es una aproximación correcta para una ciudadanía altamente sensibilizada por los actuales conflictos bélicos y que tiene una amplia información sobre el rol de las Fuerzas Armadas en la seguridad nacional. El hecho que se hubiera discutido públicamente para concluir con la estrategia unificada, le confiere un gran valor ante el conductor político y legitima su publicación y difusión.

Y el tercer aspecto es que queda en claro que el objetivo político que se persigue es la prosperidad y la seguridad de los Estados Unidos. Y para ello es vital la conservación de los espacios marítimos libres de interferencias para mantener el flujo del comercio mundial. Este comercio mundial es el que construye en gran parte la prosperidad y el desarrollo de los Estados Unidos.

El documento en análisis es un documento de alta política que se inserta en la cadena de resoluciones que configuran la gran estrategia y es, por lo tanto, uno de los primeros eslabones que conforman la cadena de empleo del poder nacional norteamericano en resguardo de su seguridad e integridad poblacional y territorial. Es en sí, una apreciación global política estratégica de la situación de los Estados Unidos en la actualidad.

- *Introducción.*

Este párrafo corresponde al acápite “Información” que precede toda apreciación de la situación en la que se pretende dar un cuadro lo más real posible de los hechos que justificarán, al final, las resoluciones que se tomen.

Se plantea que la seguridad, la prosperidad y los intereses vitales de los Estados Unidos están cada vez más relacionados con los de otras naciones. Con esto se suprime la idea de que, en la medida que los Estados Unidos es la superpotencia del presente siglo, no se alejará del sistema internacional ni retomará la política del aislamiento aplicada durante las primeras décadas del siglo pasado, indiferente a los sucesos del mundo. Una de las razones ya fue expresada en el prefacio cuando se establece que la prosperidad depende, primariamente del libre flujo del comercio mundial, tema que en esta introducción lo amplía y clarifica para no dejar dudas de que es un interés vital. La interdependencia de las redes de comercio, financieras, de informaciones, del estado de derecho, de la legalidad y de la gobernabilidad constituye un refuerzo al sistema de la paz mundial y hay que mantenerlos. Pero también plantea que estos procesos de



intercambios son altamente vulnerables a una gran gama de interrupciones, las que pueden producir una cadena de peligrosos efectos en lugares muy alejados desde donde se originaron. Es decir, hay un efecto en cascada que hay que evitarlo.

Como la realidad está mostrando una vida internacional cada vez más insegura e inestable, la seguridad nacional de los Estados Unidos y la prosperidad mundial, se ven amenazadas por las guerras entre las naciones, conflictos regionales, terrorismo, territorios sin ley y desastres naturales. La seguridad nacional norteamericana pasa a ser entonces un asunto global, que abarca todo el mundo y la lógica recomienda mantener los conflictos lo más alejados de los territorios norteamericanos, planteamiento que pasará a ser parte del concepto de estrategia unificada que estamos comentando.

La mirada global de esta estrategia plantea que el reto para el poder marítimo es aplicarlo de tal manera que los intereses vitales de los Estados Unidos estén protegidos además por la promoción de la mayor seguridad colectiva, la estabilidad y la confianza de nuestros socios. Agrega que “mientras se defiende a la Patria y se derrota a los adversarios, fin indiscutible del poder naval, éste se deberá aplicar en una forma más amplia que la sola defensa del interés nacional. La prevención de las guerras es tan importante como ganar las guerras”. Se hace la salvedad de la palabra “poder naval” para señalar una función netamente de combate ya que el término “poder marítimo” va más allá y se transforma en una acción integral en donde la parte humanitaria es igual de importante que la bélica, pero ambas sujetas a la misma estrategia marítima unificada.

Se hace el comentario de que hay, sin embargo, una tensión entre la destreza mínima en tener una eficiencia de combate y ganar en la guerra y el

manejo de las habilidades necesarias para prevenirlas, especialmente cuando se emplean las fuerzas en operaciones contraterroristas que escapan a los procedimientos convencionales. Esto tendrá efecto después en la formación y educación del combatiente regular, ampliamente sometidos a las leyes de la guerra. En consecuencia “los mandos les darán a las dotaciones de marinos, infantes de marina y guardacostas, el entrenamiento, la educación y las herramientas necesarias para promover la paz y prevalecer en los conflictos”. Esta disposición refleja la preocupación por el efecto en la moral del combatiente, cuando no es preparado para luchar en contra de enemigos no convencionales y su efecto en la opinión pública mundial cuando ocurren acciones que comprometen a civiles inocentes, hechos que son ampliamente difundidos por los servicios de desinformación de los grupos insurgentes más allá de su difusión noticiosa natural. Por estas razones y otras se insiste en que la “fuerzas marítimas se emplearán en la construcción de la confianza y la seguridad entre las naciones por medio de los esfuerzos colectivos centrados en las amenazas comunes y los mutuos intereses que existen en el mundo multipolar”. Para realizar ésto, se “requiere un nivel de integración como nunca antes demandados a nuestras fuerzas, junto con una creciente cooperación con los otros instrumentos del poder nacional y también con la capacidad de nuestros socios internacionales para cooperar”. En esta introducción se está planteando la visión de la acción global que asumen los Estados Unidos en su papel de la única superpotencia que existe. Su ámbito de acción es todo el globo terráqueo y su objetivo lo consigue con el uso de todos los instrumentos del poder nacional.

Termina la introducción estableciendo que el poder naval deberá unificar sus fuerzas para construir un mejor



USS. "J.Washington", integrando una formación en ejercicios efectuados en el Océano Atlántico.

mañana, frase que debiera estar apoyando la filosofía del conductor político que asuma el gobierno en los próximos meses. El contenido de esta introducción es hacer accesible el texto que se expondrá a continuación al público que representa el segmento menos informado de la opinión pública que expresó su pensamiento en los foros iniciales que dieron origen a esta estrategia.

- **Los Desafíos de la Nueva Era.**

Bajo este título, el texto presenta lo que podríamos llamar la identificación de las amenazas que podrían afectar a los Estados Unidos y a sus intereses, incluyendo a los de sus aliados y amigos según correspondan.

Una relación de éstas se podrían listar, de mayor a menor importancia siguiendo el desarrollo del texto, como sigue:

- **"La interrupción del comercio mundial.**

El 90% del comercio mundial y los dos tercios del petróleo que demanda el mundo se hace por mar. Las líneas de comunicaciones marítimas y las infraestructuras portuarias son las venas de la moderna economía global, visible y vulnerable símbolo del sistema moderno de distribución que requiere de libre tránsito a través de los litorales altamente congestionados de todas las regiones del mundo.

- **Crecientes competencias por los recursos naturales acompañados por su escasez.** Esto puede impulsar a las naciones a realizar grandes reclamos de soberanía sobre extensos espacios oceánicos, rutas y pasos marítimos con sus recursos naturales que pueden originar potenciales conflictos.
- **La tecnología que está expandiendo rápidamente las actividades marítimas.** Esto significa que ahora la extracción de recursos, desarrollo de energías y otras actividades comerciales en y bajo los océanos son más accesibles a menores capitales, con lo cual aumenta la congestión y el uso de los mares. Las nuevas rutas que se están abriendo en el Ártico, cambiarán el diseño del sistema mundial de transporte marítimo. El espacio exterior ya pasó a ser parte del sistema mundial de influencia marítima con sus sistemas de seguimientos satelitales de los buques, de sus cargas y de sus destinos.
- **La globalización que está conformando nuevos patrones de emigración, de salud, de educación, de cultura y de forma de conducir los conflictos.** Éstos ahora están aumentando por una mezcla híbrida de tácticas tradicionales y tácticas irregulares, de planificación y de ejecución descentralizadas, en donde los actores no estatales

están usando simples y sofisticadas tecnologías de manera notablemente innovadoras.

- **Gobiernos débiles y corruptos.** Éstos hacen crecer la insatisfacción entre las personas que han sido privadas de sus derechos tales como los fundamentalistas religiosos y los nacionalistas étnicos. Estos sentimientos son instigados a través de la internet y por los avances de la globalización que impulsan las acciones terroristas, tanto local como globalmente. El ciberespacio ya es un campo de batalla virtual.
- **Aumento de actores transnacionales y de estados en formación.** Estos se animan y concurren a la escena mundial causando una interrupción sistemática en las relaciones internacionales con sus esfuerzos para aumentar su poder e influencia. Este accionar ha sido diseñado con mucha frecuencia, con el propósito de incitar a que ocurran conflictos entre las partes, haciendo más complicados los intentos por reducirlos en intensidad y en pacificación.
- **La proliferación de nuevas tecnologías.** Tanto en información como en los armamentos, han aumentado la capacidad de los estados naciones como también de los actores transnacionales para amenazar a los accesos marítimos, evadir sus responsabilidades por los ataques y manipular la percepción de ellos en la opinión pública mundial. El uso asimétrico de la tecnología representa un amplio abanico de amenazas para los Estados Unidos.
- **El aumento del interés por poseer armas nucleares y otras de destrucción masiva.** Esto se está dando entre algunas naciones y grupos no estatales que ejercen presión por medio de la amenaza de adquirirlas o de insinuar su empleo.
- **El aumento de la inestabilidad social.** Este fenómeno se está manifestando en las grandes ciudades, especial-

mente en las ubicadas en las áreas de menor desarrollo social con un significativo potencial para interrumpir la paz social regional.

- **Los efectos del cambio climático.** Estos fenómenos pueden ampliar el sufrimiento humano, la población se hace más receptiva a esta situación y no está tolerando que se prolongue por largo tiempo sin que intervengan las autoridades. Esto está haciendo que las ideologías extremistas sean más activas en reunir seguidores y aprovechar esta situación para dividir y disociar”.

Esta enumeración de amenazas establece un futuro incierto y es lo que ha llevado a pensar en una nueva forma de poder visualizar el poder naval, pero ahora bajo el concepto del poder marítimo. No hay nación que tenga todos los recursos que se requieren para dar resguardo y seguridad en todos los ámbitos del dominio marítimo. Por esto concluye que “en un número cada vez mayor los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los organismos internacionales y el sector privado, están formando agrupaciones de intereses comunes para hacer frente a estas amenazas”.

- *El Concepto de la Estrategia Marítima.*

Este acápite equivale al planteamiento de los cursos de acción posible para oponerse a las amenazas identificadas anteriormente. Obedece a la pregunta ¿qué podemos hacer con nuestro poder global para contrarrestarlas? En esta estrategia se reafirma el uso del poder marítimo para influir en las acciones y en las actividades, tanto en el mar como en las costas. La idea central es que “el carácter expedicionario y versátil de las fuerzas marítimas, le confiere a los Estados Unidos una ventaja asimétrica para adelantarse y colocar un pie en las áreas cuyos accesos están negados o limitados”. Y frente a la pregunta

que un analista podría hacer de ¿por qué no se instalan más bases permanentes en tierra?, que sería lógica ante la tradicional costumbre seguida durante la Guerra Fría, el mismo texto responde que “permanecer o prolongar la permanencia de las fuerzas militares estadounidenses estacionándolas en bases ubicadas en territorios extranjeros, normalmente tiene repercusiones, sociales y políticas no deseadas”. El párrafo concluye que “el mar es un vasto espacio de maniobra donde la presencia de las fuerzas navales puede ajustarse a condiciones de que éstas tengan reglas de enfrentamiento flexibles para ir desde un escalamiento progresivo, hasta un desarme del opositor o a la detención del conflicto. Se empleará el alcance global, la presencia persistente y la flexibilidad operacional del poder marítimo de los Estados Unidos para cumplir seis cursos de acción que son tareas claves de imperativos estratégicos”.



Estos imperativos, bajo el punto de vista de quien comenta son siete y no seis, con la premisa de que “el poder marítimo de los Estados Unidos se estacionará en una ubicación global que impida el ataque directo a su territorio y a sus ciudadanos y se adelante a proteger a sus intereses en todo el mundo”. Mostrándolos en el orden de mayor a menor importancia y dejando en claro que ellos se seguirán independientes unos de otros o combinados, según correspondan, éstos serán los siguientes:

- **Curso de Acción N° 1.**

“Regionalmente concentrados y con un poder de combate creíble. Este poder de combate creíble deberá estar

permanentemente ubicado en el Pacífico Occidental, en el Golfo Árabe y en el Océano Índico para proteger nuestros intereses vitales”. Cuando se habla de un poder de combate creíble, se está señalando la existencia de los grupos de batalla compuestos por portaaviones nucleares, porta helicópteros, infantería de marina, fuerzas especiales, grupos de apoyo logísticos y unidades de guardacostas.

- **Curso de Acción N° 2.**

“Limitar los conflictos regionales con un despliegue adelantado y con un poder marítimo decisivo. Donde sea que el conflicto amenace al sistema global y a nuestros intereses nacionales, las fuerzas marítimas estarán listas a responder, junto con otros elementos del poder nacional y de otros poderes multinacionales, en ofrecer a los conductores políticos un amplio rango de opciones para disuadir, esca-

lar y detener los conflictos”. Aquí, ya no sólo la intervención es de la superpotencia, sino que también, es una acción combinada con otras fuerzas amigas, la que encierra la lógica de que las amenazas van afectar finalmente a todos. Es crítico para este concepto “el mantener una flota poderosa en buques, aviones, fuerzas de infantería de marina y bases de apoyo y mantenimiento, capaces de controlar selectivamente los océanos, proyectar el poder a las costas y proteger a las fuerzas amigas y a la población civil de los posibles ataques”. La idea se acerca en algo a la proposición que se hizo en su oportunidad de una Armada de 1.000 buques, en donde se sumarían las unidades navales de las fuerzas amigas.

- **Curso de Acción N° 3.**

“Detener las guerras entre las grandes potencias. No hay nada más potencialmente desastroso para la estabilidad global que una guerra entre las grandes potencias. Mantener y extender las ventajas de este poder marítimo es uno de los componentes claves en disuadir las guerras entre las grandes potencias. El carácter expedicionario de las fuerzas marítimas, su letalidad, su alcance global, velocidad, su permanencia, su habilidad para sobrepasar barreras y acceder y su agilidad operacional, entregan al comandante conjunto un amplio rango de opciones”. Aquí entra en juego la disuasión y su efecto, ya que la respuesta puede ser desde una simple demostración de fuerzas a un ataque nuclear.

- **Curso de Acción N° 4.**

“Ganar las guerras de nuestra Nación. Las fuerzas marítimas deberán conformarse de manera que se adapten a los requerimientos particulares de cada región geográfica, muchas veces en conjunto con fuerzas especiales y socios de otras agencias estatales. En forma muy especial, esta estrategia reconoce la creciente importancia y la necesidad de aumentar las actividades de tiempo de paz en África y en el Hemisferio Occidental”. Esto obliga a que las fuerzas marítimas se distribuyan globalmente, adaptándolas a los requerimientos particulares de cada región. Su cumplimiento significaría, al menos, la operación de un mínimo de cinco grupos de batalla en la mar permanentemente.

- **Curso de Acción N° 5.**

“Contribuir a la defensa en profundidad de la Patria. Las fuerzas marítimas defenderán a la Patria identificando y neutralizando a las amenazas tan lejos de sus costas como sea posible. Desde el refuerzo a las relaciones internacionales políticamente críticas en ultramar, a

la escolta de los buques que se dirigen a nuestros puertos y a la rápida respuesta a cualquier amenaza que se aproxime a nuestras costas, el esfuerzo de la defensa de la Patria se integrará a través de las fuerzas marítimas, de las fuerzas conjuntas, de la comunidad interagencias, nuestros socios internacionales y del sector privado para entregar el más alto nivel de seguridad posible”. Este curso de acción está directamente ligado con el curso de acción N° 1.

- **Curso de Acción N° 6.**

“Impulsar y sostener las relaciones de cooperación con más socios internacionales. La idea es que “expandir las relaciones de cooperación con otras naciones contribuirá a la seguridad y estabilidad en los dominios marítimos para beneficio de todos. A pesar de que nuestras fuerzas pueden hacerse presentes de inmediato cuando surge una crisis, la confianza y la cooperación no se puede improvisar. Ellas deben construirse con el tiempo, de manera que se consideren los intereses estratégicos de los participantes en forma permanente, promoviendo el entendimiento y el respeto mutuo”. La forma de lograr este objetivo es incrementando y desarrollando “un conocimiento suficientemente sólido de la cultura, el lenguaje y la historia entre las tripulaciones y dotaciones de las fuerzas marítimas” para una “efectiva interacción con los diversos socios internacionales”. Este enfoque lleva a una mejor relación con los grupos locales, especialmente en el diseño de las asistencias humanitarias, “crear lazos de compañerismo internacional en coordinación con los otros Servicios y Departamentos del Gobierno de los Estados Unidos”. Se busca además, “una aproximación de cooperación a la seguridad marítima, promoviendo las leyes en contra de la piratería, el terrorismo, la proliferación de armas, el tráfico de drogas y otras actividades ilícitas”. Dada la idiosincrasia de las dotaciones norteamericanas,

esta forma de enfocar el problema, obedece a una permanente crítica en cuanto a la actitud en que ciertos tripulantes y dotaciones incurren en sus relaciones con las poblaciones locales”.

- **Curso de Acción N° 7.**

“Prevenir y contener las rupturas del orden local antes de que ellas impacten al sistema global. Las fuerzas marítimas trabajarán con otras fuerzas para asegurarse un adecuado nivel de seguridad y alerta en los espacios marítimos. En este empeño, las amenazas transnacionales como el terrorismo y el extremismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, piratería, tráfico de personas, de drogas y de armas convencionales y otros crímenes, deben ser constreñidas y controladas. En la cooperación que se pida, sea esta de rutina o especialmente dispuesta, las fuerzas marítimas se prestarán para dar apoyo a otras fuerzas conjuntas o combinadas para reducir y controlar la ruptura del orden local”. En esta parte el documento es muy claro en la ayuda humanitaria a prestar cuando ocurren desastres naturales o provocados por el hombre.

- **Aplicando la Estrategia.**

Esta parte es la equivalente al párrafo de la ejecución al retenerse los siete cursos de acción ya comentados, debidamente priorizados según las circunstancias. Para aplicar las acciones que los hagan posible se establece que “hay que expandir el núcleo de capacidades. A pesar de que las fuerzas marítimas pueden realizar muchas misiones, las siguientes seis capacidades reflejarán el núcleo del poder marítimo de los Estados Unidos y señalarán un aumento en el énfasis en las actividades de prevención de la guerra y en la construcción de asociaciones con otros socios”.

Se establecen seis tareas que son señaladas como “capacidades” en el texto en análisis. Éstas han sido enume-

radas para mejor orden en las ideas y son las siguientes:

- **Tarea N° 1.**

“Presencia adelantada. Las fuerzas marítimas se desplegarán en forma adelantada especialmente en una era en donde hay diferentes tipos de amenazas a la Patria”.

- **Tarea N° 2.**

“Disuasión. Prevenir la guerra es preferible a realizarla. La disuasión debe ser considerada en términos convencionales, no convencionales y nucleares. Una efectiva y segura cooperación a nivel de teatro es una forma de extender la disuasión, crear seguridad y suprimir las condiciones para un conflicto”.



La integración entre las fuerzas de la Infantería de Marina y la Armada, constituyen un factor esencial para el desarrollo de grandes operaciones.

- **Tarea N° 3.**

“Control del mar. Uno de los más importantes logros de la interacción conjunta con las demás agencias, es la habilidad para operar con la mayor libertad en los espacios marítimos. Estos requieren tener capacidades en todos los aspectos del dominio marítimo, incluyendo el espacio aéreo y el ciberespacio”. En esta parte se hace especial mención al hecho que “en la habilidad para ejercer el control del mar, hay muchos retos pero ninguno es tan significativo como el que representa el creciente número de naciones que operan submarinos, tanto del tipo diesel como de propulsión nuclear”.

Plantea en forma perentoria que “tenemos que ser capaces de imponer el control local del mar donde sea necesario, idealmente en conjunto con nuestros amigos y aliados, pero si esto no es posible, imponerlos nosotros mismos”. Y agrega que “se debe continuar perfeccionando las tácticas, el entrenamiento y las tecnologías necesarias para neutralizar esta amenaza”. Cuando se habla de agencias, no sólo se refiere a las demás Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, sino que también a las agencias estatales de inteligencia, servicios diplomáticos y otras que componen la comunidad de inteligencia, incluyendo a las de países amigos en lo que corresponde.

- **Tarea N° 4.**

“Proyección del poder. Nuestra habilidad para sobrepasar los retos que impiden acceder a las costas y mantener nuestro poder en las playas y riveras, es la base de nuestra credibilidad. Nuestra ventaja se sostendrá por medio de una fuerza de Infantería de Marina adecuada en tamaño, tecnologías innovadoras, conocimiento de las capacidades del adversario, un proceso de planificación conjunta adaptable y en la eficiencia e ingenio de nuestros marinos, infantes de marina y guardacostas”. Sin la participación de la Infantería de Marina, la estrategia diseñada no sería efectiva, ya que esta fuerza es la que permite la permanencia en las playas que son las puertas para que entren detrás las fuerzas del Ejército. La integración con la Armada es esencial para las grandes operaciones de penetración de los dispositivos enemigos.

- **Tarea N° 5.**

“Seguridad marítima. La creación y la mantención de la seguridad en el mar es esencial para reducir las amenazas que no constituyen guerras como lo son la piratería, el terrorismo, la proliferación de armamentos, el tráfico de drogas y otras actividades ilícitas. Contrarrestar

estas amenazas irregulares y transnacionales protege a la Patria, refuerza la estabilidad global y asegura la libertad de navegación para beneficio de todas las naciones”. Agrega más adelante que “actuaremos en conjunto con las Armadas y los Servicios de Guardacostas alrededor del mundo para controlar y suprimir las amenazas comunes”. La seguridad marítima pasa a ser un objetivo prioritario en la mantención del flujo del comercio por mar y asume un factor de primera importancia en el momento en que el tráfico por mar crece en el orden del 10% anual. Su interrupción traería un caos en los principales terminales del mundo con un tremendo efecto económico general. El problema está en que esta seguridad ya no es tarea sólo del sistema de guardacostas, sino que además requiere el apoyo de unidades de guerra con armamentos más sofisticados ante el creciente poder de fuego de la piratería marítima.

- **Tarea N° 6.**

“Asistencia humanitaria y respuesta a los desastres. El sufrimiento humano nos mueve a la acción y el carácter expedicionario de las fuerzas marítimas, las coloca en una posición única para entregar asistencia”. Esta tarea no sólo lleva la comprensión por el sufrimiento humano, sino que también refleja el aumento de la preocupación de gran parte de la ciudadanía por el efecto de los desastres y el papel que en su mitigación juegan las Fuerzas Armadas, las que dentro de esta estrategia deben estar prontas a concurrir en ayuda cuando así se disponga. Algo por lo demás, tradicionales en los esfuerzos para ayudar a la comunidad.

- **Prioridades para esta Estrategia.**

Esta parte equivale al párrafo de coordinación, aplicando el modelo de orden de operaciones estratégicas que se está siguiendo y cuyo propósito es hacer que la estrategia funcione para cumplir los obje-

tivos finales. Para ésto, se establece que “el funcionamiento de la estrategia requerirá que las fuerzas marítimas demuestren flexibilidad, adaptabilidad y unidad de esfuerzo en evolucionar para hacer frente a los cambios emergentes y a las oportunidades que trae el futuro”. Se agrega más adelante que “las iniciativas que apoyen a esta estrategia deben ser probadas periódicamente y vetadas según corresponda, verificándolas a través de la experimentación, juegos de guerra y una permanente experiencia operacional y periódicamente ser revisadas y sometidas a una guía y supervigilancia de los mandos superiores de las fuerzas marítimas”. Existirán tres áreas de iniciativas que recibirán atención prioritaria:

- “Incrementar la integración y la interoperatividad. La idea es tener una fuerza con un núcleo básico estructurado de tal manera que sea una base para las misiones que deban desarrollar, lo que requiere una aproximación más integrada en el empleo de las fuerzas marítimas. La Infantería de Marina continuará siendo empleada como una fuerza aérea en misiones terrestres operando desde los buques anfibios pero también se emplearán como destacamentos embarcados en los buques para asumir misiones de seguridad marítima. Los marinos, infantes de marina y guardacostas, agrupados en equipos de varias combinaciones de fuerzas de seguridad, equipos de entrenamiento móviles, batallones de construcción, servicios de sanidad, grupos de imposición de cumplimiento de las leyes y unidades de apoyo civil, desarrollarán asistencia y cooperación en las misiones humanitarias, ilustrando así la forma en que deben organizarse las fuerzas para adaptarse a estas misiones”. Esta integración en la práctica requerirá un gran esfuerzo cuando se encuentren operando fuerzas de diferentes tecnologías y de preparación,

lo que traerá un aumento considerable en los ejercicios multinacionales, especialmente con aquellas Armadas que se están recién integrando al espacio marítimo global.

- “Mejorar la actitud de alerta. Para ser efectivos, deberá haber un significativo aumento en la alerta adelantada en los espacios marítimos y una extensa capacidad de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. Con nuevos socios en el mundo con intereses en el comercio marítimo y con las fuerzas marítimas de las naciones participantes, se reducirá el peligroso anonimato del transporte por mar de personas y de cargas”. Más adelante se agrega que “la estrategia nacional para la seguridad marítima ha dispuesto un alto nivel de cooperación interagencias en la búsqueda de una efectiva actitud de alerta en los espacios marítimos”. Se hacen dos comentarios adicionales, uno en torno a la distribución oportuna de la información y el otro relacionado con la protección de las fuentes en donde se debe asegurar que ésta será compartida únicamente con aquellos que les afecta. Esta es una difícil ecuación que requiere una gran preparación en el grupo de analistas y agentes que deben trabajar en la búsqueda y en el análisis. Especial comentario merece las posibilidades de ataques asimétricos, es decir, por sorpresa y con medios no convencionales como los ya ocurridos en el Océano Indico. En el intento por conocer los designios del adversario se buscarán iniciativas innovadoras que permita conocerlos antes que se materialicen. La red mundial de escucha es uno de estos medios innovadores.
- “Preparar a nuestras dotaciones. Dado que nuestros medios operarán en forma dispersa en la ejecución de esta estrategia, debemos preparar a nues-

tros marineros, infantes y guardacostas para los retos y oportunidades que vendrán más adelante. Se están creando Grupos de Batalla bajo autoridades descentralizadas en un mundo en donde existe un rápido intercambio de informaciones". Agrega que "las fuerzas marítimas operarán ahora en forma menos concentradas a como lo hacen hoy, por lo cual los jefes jóvenes estarán investidos de una gran autoridad y responsabilidad para llevar a cabo su misión estratégica. Las dotaciones jóvenes requerirán interactuar con una gran variedad de ciudadanos estadounidenses, socios internacionales y población local mucho más que sus predecesores. Y por lo tanto el desarrollo profesional y la unidad de entrenamiento deberán redefinirse acorde con esta realidad". Finalmente se establece que "esta estrategia requiere de nuevas formas de pensar, tanto para los comandantes individuales en cuanto a su poder, como para entender el efecto de cascada de las operaciones que desarrollan".

Estas "instrucciones de coordinación" muestran un proceso mental en donde el futuro se visualiza en un mundo definitivamente unipolar en el sentido de una súper potencia, muy alejada del potencial que puedan tener las otras potencias que le siguen. Para los pro-

pósitos políticos que persigue, la obtención de éstos es mucho más lógica en un esfuerzo combinado antes que sola. Y la imagen en la opinión pública es mucho mejor cuando el esfuerzo es compartido entre todos los afectados. El poder de la prensa debe ser evaluado permanentemente en un mundo que reclama por la máxima transparencia.

- **Conclusiones.**

Este documento y la información que contiene, corresponde al nivel político estratégico de una súper potencia. En su lectura queda en claro que la estrategia marítima que se presenta es global y por lo tanto abarca todos los mares del mundo. Su aplicación dependerá ahora del escalón político cuando desee hacer uso, no ya del poder naval, sino del poder marítimo, concepto más amplio que el primero pero que lógicamente, no lo excluye. Se plantea en forma clara que "no se presume un conflicto pero se hace cargo del hecho histórico de que la paz no se preserva por sí sola". Y establece que "la estrategia se centra en las oportunidades, no en las amenazas, en el optimismo, no en el miedo, en la confianza, no en la duda. Reconoce los retos que impone un tiempo incierto en donde los rápidos cambios hacen necesario el poder marítimo de los Estados Unidos en el presente siglo".



Comandantes en Jefe de las Armadas del mundo, asistentes al Simposio Internacional sobre el Poder Naval realizado en la Academia de Guerra Naval en Newport, Estados Unidos.